



Columna

Jorge Lawrence Santibáñez
Vicepresidente Regional RN



Confesiones de Podcast

Los cambios en los medios masivos, en especial con la aparición de nuevas plataformas, han alterado profundamente muchos paradigmas en el ámbito de la comunicación.

Uno de los paradigmas afectados es la formalidad y preparación de quienes se presentaban ante un micrófono. Este formato tan relajado provoca que muchos dejen de lado la reserva y se sinceren sobre prácticas o costumbres que merecen reflexión, especialmente cuando provienen de autoridades.

“La confesión del alcalde Razmilic refleja una distorsión preocupante: la falta de institucionalidad”.

Un caso destacado en las últimas semanas es el de un podcast en el que participó el diputado por Antofagasta, Jaime Araya, junto a otros dos diputados de izquierda. Moderado por el ex jefe de campaña de la candidata comunista Jeanette Jara, el espacio se transformó en una plataforma para duras críticas al gobierno actual y al proceso de tramitación del megaproyecto de reconstrucción en el Congreso. En ese contexto, el diputado Araya explicó con total desenfado la estrategia obstruccionista que la oposición pretendía aplicar al proyecto de reforma del gobierno, indicando que presentarían un “tsunami” de más de 2.500 indicaciones, provocando la celebración de sus compañeros de debate.

Esta declaración provocó un gran impacto en el mundo político, evidenciando una estrategia de obstrucción cuyo único propósito era dificultar la tramitación del proyecto de ley. El reproche fue generalizado y el prestigio del Parlamento y en particular del diputado Araya se vio fuertemente afectado.

En el ámbito local, el alcalde Sacha Razmilic también se

mostró espontáneo en un podcast. Al ser consultado por periodistas sobre los problemas en la instalación del gobierno regional y, particularmente, sobre la renuncia de una correligionaria como seremi de Bienes Nacionales, el alcalde relató que la seremi, aunque inicialmente entusiasmada, terminó renunciando porque “no se acostumbró, no se halló”. Lo más impactante es que el propio edil reconoce que la ex seremi le avisó a él “un domingo en la noche” que esa semana renunciaría a su cargo. Es decir, la ex autoridad presentó su renuncia primero al alcalde y luego a la delegada presidencial.

La confesión del alcalde Razmilic refleja una distorsión preocupante: la falta de institucionalidad durante la instalación de un gobierno. Esta situación no es únicamente culpa del edil, sino del modelo de instalación que favorece los nombres propuestos por parlamentarios o alcaldes por encima de las propuestas partidarias. Tal distorsión convierte a los nombrados en subordinados del caudillo de turno.

Los dichos del alcalde también ponen de manifiesto una falta de respeto hacia la delegada presidencial, confirmando que los seremis o autoridades afines al alcalde responden directamente a él y no necesariamente a la autoridad presidencial.

Una democracia sana y fuerte necesita instituciones que funcionen más allá de los líderes circunstanciales de cada coalición. Las personas pasan, pero las instituciones perduran. Los partidos políticos son fundamentales para reforzar la democracia liberal y representativa. Si relegamos el papel de los partidos a meros espectadores de procesos de instalación guiados por lógicas personalistas de autoridades locales, profundizaremos la crisis de representatividad existente.

Esta forma de instalar el gobierno constituye un grave error. Es de esperar que las autoridades comprendan la importancia de revisar y corregir estas prácticas y relevar el rol institucional de los partidos aliados al conformar gobierno, por sobre los intereses y agendas de autoridades en particular.